



Capítulo 444: Torre de Obsidiana



Sunny estaba desnuda sobre la superficie rocosa de la isla oscura. Hizo una mueca y miró su cuerpo, que era un mapa de quemaduras, algunas más graves que otras, y luego invocó el Sudario del Titiritero.

No deseando que la suave tela tocara la peor de sus heridas, la dejó tal como había estado durante las últimas etapas de su viaje a través del Cielo de Abajo, con los elementos de cuero desaparecidos y la prenda superior desabrochada y atada alrededor de su cintura.

Esta vez, su cuerpo estaba envuelto en sombras y parecía negro, como si estuviera cortado de la misma obsidiana de la que constaba la isla oscura. Las espirales de la Serpiente del Alma parecían brillar a medida que la esencia fluía a través de ellas.

Un momento después, Saint salió de detrás de él y avanzó, invocando el Fragmento de Medianoche mientras caminaba. Sabiendo lo dañada que estaba su alma, Sunny decidió mantener el Juramento Roto bajo llave por un tiempo, para que la Sombra ya no estuviera rodeada por el aura destructiva.

Tampoco estaba en condiciones de luchar contra sí mismo, al menos no de manera muy efectiva, y por eso el austero tachi estaba actualmente en manos del demonio taciturno. Si llegaba el momento, Sunny usaría el Fragmento de Luz de Luna o le ordenaría a la Serpiente del Alma que asumiera la forma de odachi.

Con un profundo suspiro, convocó al Manantial Interminable y bebió con avidez el agua fría de él, luego se inclinó hacia adelante y vertió un poco sobre su cabeza. Después de eso, finalmente se sintió como un ser humano una vez más.

... Con todo, las cosas no estaban tan mal. Estaba vivo y de una pieza, sin sufrir de sed ni de hambre.

Aquí, en la isla oscura, el aire era agradablemente cálido. Las estrellas brillantes ardían en el vacío en lo alto, creando una hermosa vista. Justo frente a ellos, la elegante silueta de la Torre de Obsidiana se elevó del suelo como una grieta negra en la realidad.

Resultó ser mucho más grande de lo que Sunny había pensado, pero no se acercaba a la escala de la Aguja Carmesí. Esa cosa maldita parecía ser demasiado gigantesca para existir, mientras que la antigua pagoda era más o menos digna de haber sido construida para los humanos. Pozo... tal vez para humanos extremadamente altos. O... ¿Gigantes diminutos?





Mientras Sunny estudiaba la Torre de Obsidiana, Saint inclinó la cabeza y también miró la pagoda negra, sus ojos rubí reflejaban una extraña emoción. ¿Fue... ¿reconocimiento?

¿Por qué su Sombra reconocería una torre escondida en las profundidades del abismo debajo de las Islas Encadenadas?

'Extraño...'

Sunny frunció el ceño y luego descartó la Primavera Interminable. Permaneció inmóvil durante unos momentos, luego se dirigió lentamente hacia la alta pagoda. Saint lo siguió.

Mientras caminaban por la isla, Sunny tuvo tiempo de mirar las diversas ruinas que quedaban en su superficie.

Era difícil determinar qué habían sido una vez, pero Sunny tuvo la sensación de que no estaba mirando los restos de los edificios. Más como... ¿Estructuras? ¿Dispositivos? Su propósito era ahora imposible de determinar, pero fuera lo que fuese, dudaba de que alguien pudiera haber vivido en su interior.

Lo más cerca que pudo llegar a poner su sentimiento en palabras fue que esas ruinas le recordaban más a las entrañas de la fábrica subterránea en la que su madre había trabajado cuando él era pequeño. A pesar de que la fábrica era mucho más grande y estaba construida de aleación en lugar de bloques cortados de obsidiana, sin mencionar que era mucho más avanzada, la sensación era la misma.

'... ¿Cuál era el propósito de esta isla? ¿Quién vivía aquí? ¿Quién construyó esa extraña torre?

Cuanto más se acercaba Sunny a la Torre de Obsidiana, más le impresionaba su elegante belleza. A pesar de que la pagoda estaba escondida en las profundidades del cielo, donde muy pocas criaturas la habrían visto, el constructor desconocido dedicó tiempo a asegurarse de que replicara perfectamente la magnificencia de su contraparte de marfil.

Habría sido impresionante si no fuera así... amenazante.

Rodeada por nada más que vacío y silencio, la Torre de Obsidiana parecía ominosa solo por el hecho de existir.

'No lo soy... No tengo miedo en absoluto'.

Sin embargo, estaba pensando en una cosa en particular...

¿Qué torre era realmente la réplica y cuál era la original?

¿La hermosa pagoda blanca que fluía por encima de las Islas Encadenadas, o la amenazante pagoda negra que se escondía en la oscuridad de abajo?





A lo mejor se iba a enterar...

Pronto, Sunny y Saint se acercaron a las altas puertas de la Torre de Obsidiana. Nada los atacó, y ningún sonido aterrador salió del interior, anunciando que algo que habitaba más allá de las puertas negras estaba despertando con hambre. La pagoda estaba en silencio, al igual que el resto de la isla oscura.

Lo extraño, sin embargo, era que Sunny no podía sentir ninguna sombra al otro lado de la enorme puerta. No porque no hubiera ninguno, sino porque las paredes de la torre parecían proteger el interior de su Sentido de las Sombras.

Un escalofrío le recorrió la espalda.

"Nunca antes me había encontrado con algo así. ¿Lo he hecho?"

Vaciló, luego se acercó a la puerta negra, invocó el Fragmento de Luz de Luna y rascó su superficie. Una capa de polvo negro cayó, revelando una superficie mucho más dura e incluso más negra debajo.

Sunny levantó una ceja.

'... ¿Soot?

Toda la pagoda estaba cubierta por una gruesa capa de hollín. Se quedó inmóvil un momento, tratando de entender qué significado tenía este hecho, luego simplemente se encogió de hombros y estudió la antigua puerta.

El problema al que se enfrentaba... era que la puerta no tenía una manija para abrir. Tampoco tenía un ojo de cerradura, una campana que tocar o una aldaba para anunciar su llegada.

— ¿Cómo demonios se supone que voy a abrirlo?

Sin Shadow Sense, no podía usar Shadow Step para simplemente aparecer dentro. Así que, por el momento, Sunny estaba atascada.

"Sería muy, muy divertido viajar todo este camino solo para descubrir que no puedo abrir una maldita puerta. ¿Verdad?"

Un poco avergonzado, miró a Saint y preguntó:

— ¿Alguna idea?

Realmente no esperaba una respuesta del demonio taciturno, pero para su sorpresa, la Sombra lo miró fijamente por unos momentos y luego bajó su espada.

Luego, levantó una mano y se señaló el ojo.

Sunny observó todo eso con completo desconcierto, y luego parpadeó un par de veces.

— ¿Ojo? ¿A qué se refiere?





Entonces, una idea le vino a la mente.

Volviéndose hacia la puerta, puso una mano sobre ella, y luego desvió su mirada de una manera similar a como lo hacía cuando miraba debajo de la superficie de los Recuerdos para observar su tejido de hechizos.

Y allí, bajo la superficie de obsidiana de la puerta de la torre, lo vio.

Un tejido.

Sin embargo, no era el tejido de hilos etéreos que estaba acostumbrado a ver. En cambio, era una versión mucho más cruda y primitiva, creada a partir de hilos de diamantes muy físicos que se estiraban debajo de la superficie de la piedra, creando un patrón hermoso pero simple.

Sunny solo había visto este tipo de tejido una vez antes.

Dentro de la propia Santa.

Cuando ella era solo un Eco, se había dado cuenta de que se escondía detrás del patrón radiante del tejido de hechizos. Había pensado que, en primer lugar, era lo que daba vida a los guerreros de piedra.

Que fue creado por el último hijo de lo Desconocido en los cavernosos salones de su oscuro dominio...

Y que podría haber sido el precursor del propio Hechizo, o tal vez una imitación del mismo.

Entonces, ¿esta torre también fue construida por el Señor del Inframundo?

... Sunny vaciló por un momento, luego movió su mano para asentir particularmente con la cabeza del tejido de diamantes y envió una pequeña cantidad de esencia de sombra hacia él.

Por un momento, no pasó nada.

Y entonces, se abrieron las puertas de la Torre de Obsidiana.

